

AÑO NUEVO, SOLIDARIDAD NUEVA

Enero 2012

*U*n año más nos dirigimos y saludamos a nuestros amigos, colaboradores y bienhechores, así como a nuestros beneficiados. Son momentos para desearnos lo mejor para el nuevo año. Podemos desear y pedir para nosotros el cumplimiento de nuestros propósitos y buenos deseos. Pero una ONG como Misión América tiene la vocación de desear y pedir beneficios y recursos sobre todo para los más necesitados. Es un tiempo, pues, para pedir un avance en nuestras actitudes y frutos de solidaridad. Es en esto en lo que creemos y en esto es en lo que queremos avanzar y progresar: en actitudes y obras de solidaridad, que remedie de algún modo las múltiples necesidades de aquellos a quienes nuestros misioneros asisten con la mejor forma de solidaridad, la de la entrega personal continua y sin restricciones.



Si nuestros misioneros se entregan ellos mismos sin reparar en medidas ni límites en sus obras de generosidad para con aquellos a los que sirven, nosotros no solo no debemos dar marcha atrás en las colaboraciones ofrecidas hasta ahora, sino que a pesar de las restricciones que instituciones políticas y económicas están llevando a cabo como fruto de la crisis por la que estamos atravesando, nuestra generosidad debe atender a las mayores necesidades que, como fruto de dicha crisis, se está cebando precisamente en los grupos y personas más necesitados.

Como en cada año que comienza, renovamos los buenos propósitos en todos los sentidos, pero también en la idea de mantener y aun ampliar la magnitud de nuestras colaboraciones para con los proyectos que nos presentan nuestros misioneros, especialmente los de América, con vistas a favorecer a las personas que menos posibilidades tienen y más recursos necesitan.

Proyectos de formación de líderes, de atención a las madres, de asistencia a las escuelas y centros de educación, o a los centros y puestos de salud, están reclamando nuestras ayudas y no podemos relajar nuestros esfuerzos más destacados para dar respuesta a sus requerimientos, urgencias y necesidades.

Año nuevo, pues, que requiere de nosotros solidaridad nueva. La esperamos de nuestros generosos colaboradores, y estamos seguros de que no nos veremos defraudados. Feliz año a todos y feliz y renovada solidaridad.

Juan Robles

Presidente de Misión América